



AÑO XXVIII NUM 302

Pa'z y Bien



ABRIL 2017



**¿CON QUÉ OJOS
MIRAS LA
REALIDAD?**



¿CON QUÉ OJOS MIRAS LA REALIDAD?

María José Peinado. *Paz y Bien*

La Cuaresma ya va avanzada, muy cerca está la Pascua, en la que se nos ha invitado a pararnos, mirarnos por dentro y hacia fuera, y preguntarnos en qué debemos cambiar para volvernos a Dios, que en eso consiste el convertirnos. Se trata, en definitiva, de descentrarnos de nosotros mismos y mirar a nuestro alrededor, especialmente las situaciones de injusticia, desesperanza y necesidad de los más débiles y pequeños, y en el plano personal ver si hemos perdido la orientación hacia nuestro norte, que es el Evangelio

Es necesario que reflexionemos cómo estamos viviendo este tiempo de gracia, en el que desde el comienzo se nos animó a respondernos a la pregunta “con qué

ojos miras la realidad”, mirada que gráficamente se nos ofreció como un árbol, cuyas ramas incluyen nuestra opción de vida, es decir, qué ruta vamos a seguir y en qué ponemos la felicidad, tan atrayentemente ofrecida en nuestra sociedad por el consumo y sus posibilidades de ocio y diversión, en la que entran en juego tantas dependencias y que están al alcance de cualquiera. Se nos pregunta también qué estamos dispuestos a dar, ofrecer y qué regalamos a los demás que viven a nuestro lado. ¿Cómo es nuestro corazón?

Mas al observar nuestra vida desde lo que nos rodea, podemos hacerlo con ojos pesimistas, tristes, miedosos o desanimados, visión que solo nos dificultaría el encuentro con Dios y nos paraliza o bien hacerlo

desde la alegría y confianza que nos trae la Pascua, asegurándonos que Jesús vive y está llamando a nuestra puerta para darnos VIDA, y vida en plenitud.

Dios nos está pidiendo que cambiemos nuestra forma de mirar, que decididamente hagamos la opción por los valores del Evangelio y llenemos nuestro corazón de amor, generosidad, confianza, ternura, fe, perdón, y esperanza, seguros de que Él nos acompaña siempre, y que, por consiguiente, nada tenemos que temer. Son muchas las veces que en el Evangelio Jesús dice “no temáis”. Por tanto llenémonos de su espíritu y su fuerza y comencemos a cambiar y a transformar el mundo.

PUNTO DE ENCUENTRO

CATÓLICOS ATEOS

Miguel Ángel Clemente. *Coord. Grupo San Francisco*



Aunque ya va quedando poca Cuaresma, y podría tocar hablar en este artículo de la Pascua, prefiero hacer un paréntesis y plantearme un pequeño examen de conciencia con una advertencia que el Papa ha hecho recientemente en una misa matutina en la capilla de la Casa de Santa Marta, donde reside.

Advertía Francisco del peligro de convertirse en católicos ateos y me llamaba ciertamente la atención la expresión. Representaría un estilo de vida aparentemente católico pero realmente alejado de Dios. Y decía que se podía llegar a esa contradicción cuando nos alejamos de Dios, cuando poco a poco le vamos dando la espalda. Si no escuchamos la Palabra de Dios, al final escuchamos otras voces y nos vamos volviendo sordos a Él.

Buscamos otros señores y terminamos siguiendo los ídolos que el mundo, la sociedad, nos ofrecen y alejándonos del Dios vivo.

La manera de evitar este progresivo alejamiento consistiría en perseverar en escuchar la Palabra, y eso me recordaba la dificultad y las excusas que me pongo a mí mismo para encontrar un rato de oración en mi ajetreada vida llena de reuniones, cursillos, exámenes y tareas que corregir. Supongo que igual de ajetreada que la de cualquier otro lector de esta hoja. Estas dificultades ponen de manifiesto algo que a veces se nos olvida y es que uno sólo ha de ser el centro de nuestra vida.

¿Y qué decir del aspecto comunitario? También el Papa habla de diócesis, parroquias y comunidades cristianas que pueden sufrir

el proceso de volverse sordas a la Palabra. Y se podrían plantear aquí algunas cuestiones que sirvan de examen de conciencia de nuestro posible grado de sordera. Podríamos preguntarnos si la escucha de la Palabra, estar atentos a su voz, es lo más importante en nuestra comunidad cristiana o si es la Palabra escuchada en comunidad lo que nos lleva a la acción...

Gracias a Dios, la recompensa que el Padre da a los trabajadores de la viña que empezaron a trabajar por la tarde es la misma que la que dio a aquellos que empezaron temprano, y aunque ya esté por concluir la Cuaresma, siempre estamos a tiempo de comenzar a plantearnos que este sea un tiempo de ayuno, oración y limosna, un tiempo de escucha.



LA CANCIÓN DE LA TIERRA

DAR CON ALEGRÍA Y SIN ESPERAR

Jorge Amaya. *Acción Social*

Fue en el año 1.999 cuando, como miembro del Grupo de San Francisco de Jerez de la Frontera, le planteé a Julián, por aquel entonces guardián de la casa, realizar una labor social y él me recomendó hacerla en Proyecto Hombre.

Sin lugar a dudas ha sido de las mejores recomendaciones que me han hecho en mi vida, sentirme parte de la experiencia de ver cómo, personas desconocidas en un principio y parte de mi vida al final de su proceso, eran capaces de salir del difícil mundo de la droga, es algo inenarrable, un ejemplo de superación y de la grandeza del Señor.

Desde el grupo de Acción Social me han pedido que escriba este

artículo para motivar a la participación en el “Métele un gol a la droga”, que tendrá lugar el sábado 8 de abril en el colegio de los Maristas. Sin lugar a dudas, es una ocasión única de demostrar que somos capaces de salir de nuestra comodidad y de nuestra comunidad para encontrarnos con los hermanos, que es el auténtico regalo de Dios. “Cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al que da con alegría”, (II Corintios 9:7)

En definitiva, no dejemos de aprovechar la oportunidad de colaborar, tanto física como económicamente, con esta ONG que tanto bien hace en este colectivo marginado por la sociedad, ya que, si no fuera por entidades como

“Proyecto Hombre”, no tendría ninguna posibilidad de reinserción.

COMENCEMOS HERMANOS

ESPIRITUALIDAD EN EL SIGLO XXI

Seve, ofm.



El pasado siglo K. Rahner nos previno: “El cristiano de mañana será místico o no será cristiano”. Pero plantear esto en una sociedad que se caracteriza por la “ausencia de Dios” resulta paradójico.

En nuestro siglo se vienen proponiendo dos formas de mística en perfecta consonancia con nuestra situación espiritual. La primera es la espiritualidad de los ojos abiertos a las diversas necesidades del hombre de hoy: la pobreza, la exclusión, los refugiados, los emigrantes, la injusticia generalizada..., a lo que hemos de responder desde la experiencia de Dios con respuestas eficaces. La segunda, suele ser descrita como espiritua-

lidad de la cotidianidad y se refiere a la búsqueda de la experiencia de Dios en medio de la vida diaria. En realidad está fundada en las palabras de Jesús en el Evangelio de San Mateo: “Lo que hicisteis con uno de estos hermanos conmigo lo hicisteis” (cfr. Mt. 25, 31-45). La experiencia de Dios en clave de espiritualidad no está al margen de la vida cotidiana. Ya lo dice el canto de nuestras celebraciones: “Cuando el pobre nada tiene y aún reparte..., va Dios mismo en nuestro mismo caminar”

La espiritualidad de los que trabajan en el campo caritativo no es una espiritualidad más. Posee características que se cultivan en la vida trinitaria y hunde sus raíces en las entrañas de nuestro Dios;

una espiritualidad encarnada en los pobres; una espiritualidad de la ternura y de la gracia; una espiritualidad transformadora, pascual y eucarística.

La experiencia de Dios en clave de espiritualidad no está al margen de la vida cotidiana



SI NO MUERO POR TI

Cristóbal Rodríguez, *Música*

En estos cinco meses que han pasado desde que vivo en Inglaterra he tenido tiempo de acostumbrarme a que la lluvia es, simplemente, un habitante más con el que convivir. Sin embargo, hoy en mis auriculares suena la voz poderosa de Almudena: “Si no muero por ti no creceré en tus campos, no habrá frutos que arrancar ni semillas que sembrar en esta tierra”. Y es que por mucho que llueva, si la semilla no muere, de nada sirve. Mientras leo las noticias en internet, Almudena continúa: “Si no muero por ti, no habrá hombres que aprendan a amar sin esperar, a luchar sin descansar, adentrándose en tus sendas”.

¿Y que pinto yo aquí? ¿Qué puedo aportar en este mundo que cada

día anda más loco? Mires donde mires últimamente solo parece haber odio y división. Y sigue cantando Almudena:

“Si no voy hacia ti, si no salgo de mí, daré vueltas y vueltas quedándome en mí”

Parece simple, pero, ¿somos realmente capaces de abandonar nuestra zona de confort y acercarnos directamente al otro? Sin medias tintas, sin prejuicios, sin “dar vueltas”, simplemente “amar sin esperar” a aquel que nos rodea, con su historia, sus virtudes, y por supuesto también con sus debilidades. Y es que precisamente eso es lo que celebramos el Viernes Santo, que un hombre salió de su propio yo y amó y luchó sin descanso por nosotros hasta las últimas con-

secuencias. Hasta el extremo de que, como la semilla, entregó su vida anunciándonos que su Reino, otro mundo, es posible. Ahora nos toca a nosotros dar ese paso que parece imposible. ¿Imposible? Para nosotros solos por supuesto, pero no estamos solos. Jesús nos sigue acompañando. Y es que el amor infinito que Jesús mostró con su entrega no puede morir, y por eso el Domingo de Resurrección la Iglesia se convierte en una fiesta. Porque Jesús sigue vivo en medio de nosotros alentándonos a amar como Él.

Sale el sol en Plymouth y nos regala un espléndido atardecer. Seguro que pronto Dios nos traerá la lluvia de nuevo. ¿Seré capaz de ser semilla?

CON OTROS OJOS



REPRODUCCIÓN ASISTIDA Y FE

Magda Lechuga

Cuando me plantean abordar el tema de la reproducción asistida desde mi perspectiva como ginecóloga y cristiana, el primer pensamiento que me aborda es el de la controversia, debate y complejidad que este tema suele suscitar.

Las cada vez más frecuentes técnicas de reproducción asistida, y entre ellas la fecundación in vitro (FIV), ocasionan y nos ocasionan una serie de interrogantes científicas y especialmente, éticas y sociales.

El gran potencial de las técnicas de reproducción para el bien y la felicidad humanos se entremezclan con la posible manipulación genética y el uso de células pluripotenciales, y esto nos exige respuestas urgentes.

No tenemos más que remontarnos a los documentos publicados por la Congregación para la Doctrina de la fe en 1987-“Donum vitae”y 2008. -Dignitas personae”- para darnos cuenta de la “estricta” visión de la Iglesia sobre estos

temas. Al leer estos documentos se nos hace, más evidente si cabe, la necesidad de respuesta ante temas como: la presencia de millones de embriones congelados, los vientres de alquiler, la elección de embriones a la carta....

Son muchas las parejas, cada vez más, que en nuestra práctica clínica diaria acuden con problemas de infertilidad. Nos enfrentamos a verdaderos dramas personales, situaciones de angustia, problemas de pareja, autoestima, planes de vida truncados, esperanzas y sueños frustrados...

Y ¿qué hacer ante estas situaciones? ¿Cómo responder a estas parejas?, ayudarlas a procrear no puede ser anti ético. Todo lo contrario. Usar la biotecnología humana para el servicio de la pareja representa una forma contemporánea de servir a los demás... Nuestro Dios es el Dios de la VIDA, que promueve la VIDA, que busca la VIDA en plenitud, como Jesús, que cura a enfermos y discapacitados y levanta a los muertos, aún enfrentándose a la crítica incluyendo a las autoridades eclesiales.

Por tanto veo y creo que la reproducción asistida, como toda técnica de la medicina de nuestro día a día, tiene como propósito la promoción de la vida en su sentido pleno, tanto para la parejas que no pueden tener hijos como para los casos donde estás técnicas pueden posibilitar terapias que ayuden a otros.

Y por supuesto nunca podemos olvidar el hacer siempre un “discernimiento responsable”, tanto nosotros los médicos, como los propios pacientes, aceptemos el valor de la ciencia y de la técnica sabiendo que los progresos científicos y técnicos como la reproducción asistida pueden ser usados para el bien o humanización o para el mal o deshumanización. Pongámonos cada día un poco más en el lugar del otro, siempre con sensibilidad, desde el compromiso y con responsabilidad, la Biblia nada nos dice sobre la fecundación ni vitro o la manipulación genética, pero sí nos habla sobre la Justicia, la misericordia, el amor y la ayuda a los demás ,allí donde nos movemos , vivimos y existimos.



ENTRE LÍNEAS

CHARLAS DE CUARESMA

Nacho. *Paz y Bien*

En este primer encuentro, fr. Pedro Botía nos identificó con el Pueblo de Israel y su camino hasta su salida de Egipto. La Cuaresma es un tiempo de Gracia que Dios nos regala y en el que podemos vivir ese mismo itinerario:

1º.- Israel estaba oprimido y esclavizado por Egipto y nosotros también somos esclavos de muchas formas, de manera consciente o no. Pero Dios es misericordioso: se fija en nuestro sufrimiento y nos invita a salir de nosotros para salvarnos. Necesitamos mirar en nuestro interior para saber qué es lo que nos retiene para servir a Dios.

2º.- Israel clamó a su Dios para que les salvase; en la Cuaresma tenemos que clamar a Dios, poner nuestra vida en sus manos. Igual que hizo Moisés, darnos cuenta de los que sufren a nuestro alrededor y que, por nuestra falta de implicación, siguen sufriendo. Hay que optar: seguir con nuestra vida cómoda o bien involucrarnos con el que lo necesita a pesar del precio que suponga (exilio de Egipto).

3º.- Encuentro con Dios a través de la oración. Dios se encuentra con Moisés en la experiencia de la zarza y le pide que cumpla su misión. En ese encuentro Moisés pierde sus miedos y se pone en camino. En esta Cuaresma tenemos que encontrar espacios para orar y buscar el encuentro con Dios a fin de que podamos vencer los miedos y descubrir que creer en Dios nos hará superar nuestros límites.

En el segundo encuentro, la charla se centró en las tentaciones y el paso por el desierto. El Pueblo de Israel sale jubiloso creyendo que ya son libres y se ven perseguidos

por el ejército del faraón. Al seguir a Cristo la primera tentación es pensar que es imposible, que nos superan las dificultades, interiores y exteriores. A pesar de todo, Moisés permanece en la fe y por eso Dios le facilita el paso por el Mar Rojo; su poder se manifiesta abriendo caminos donde no existían y aniquilando a los enemigos, incluida la muerte.

Después del bautismo del Señor, el Espíritu le lleva al desierto, donde sufre las tentaciones. Si decidimos seguir a Cristo, habrá un desierto que pasar (el sol de la prueba y el frío del silencio de Dios) pero no estaremos solos. El bautismo nos ha capacitado como hijos y el Espíritu nos capacita para seguir a Cristo y recorrer los caminos de Dios.

No es posible llegar a la tierra prometida por atajos: es necesario el tiempo del desierto. Nosotros también lo necesitamos para buscar a Dios en los lugares donde se manifiesta (oración, eucaristía y Palabra), ser fieles a las promesas hechas a Dios (amar a Dios y compartir mis dones con el hermano), porque cuando llegan las pruebas surgen las dudas (sed, hambre, enemigos) y sólo permaneciendo fieles en la prueba descubrimos que somos de Dios.

El monte Sinaí es un lugar privilegiado de encuentro con Dios. En esa manifestación el pueblo de Israel descubre su identidad: pasan de ser autorreferenciales a entenderse desde Dios, a ser Su pueblo. El Hijo siempre está en referencia al Padre.

Nosotros somos hijos en el Hijo y vivimos en la alianza de amor con Dios, que consiste en cumplir su Ley: servirle haciendo el bien. Cuanto más nos parecemos a Cristo, más nos reconoce el Señor.

En la última parte, la charla se centró en “el tiempo de la prueba, el pecado y el perdón de Dios”.

En el pasaje del Becerro de Oro, al ver que Moisés tardaba, el pueblo de Israel se impacienta porque sigue a un Dios que no puede ver y le entran las dudas. Por eso construyen un ídolo, un Dios “a su medida” al que puedan controlar y dirigir. El mal que hacemos lo acabamos pagando porque alejarnos de Dios nos hace infelices. Al final, se arrepienten y el Señor les regala una tienda del encuentro con el Arca de la Alianza, lugar visible de la presencia de Dios. Dios nos lo regala todo, pero por los caminos que Él decide.

Más adelante, se rebelan porque estaban hartos del desierto y de comer siempre el maná. Entonces, las serpientes mordieron al pueblo y muchos murieron. La serpiente representa la “muerte” ante la negación de Dios. Cuando el pueblo pide ayuda a Moisés Dios le dice: “Hazte una serpiente y ponla sobre un asta; y acontecerá que cuando todo el que sea mordido la mire, vivirá”. ¿Qué significa esto? El Señor lo que hace es rescatarnos del mal. Cuando miramos con dolor nuestro propio pecado, entonces el Señor viene a nuestro encuentro y nos sana.

Cuando Balac manda a Balán a maldecir al pueblo, vemos que el “mal espíritu” siempre dice que nos va a ir mal si seguimos a Dios, pero el Ángel del Señor, su Espíritu, siempre sana. ¿Cual es el consejo espiritual que nos da el pueblo de Israel? Que tenemos que esperar, tener paciencia, dejar que de alguna forma Dios intervenga. Si perseveramos, al final nos encontramos con la bendición de Dios: la tierra prometida.





¿TIEMPO PARA MÍ O PARA LOS DEMÁS?

Laura de la Torre, *Oración*

Padre, aquí me encuentro, contemplando una mínima parte de lo que creaste para nosotros. Delante de mí sigo viendo gente que corre de un lado para otro, sin apenas darse cuenta de lo que acontece a su alrededor. Prisas y más prisas. Siempre con la misma cantinela de “es que no tengo tiempo para nada”. Enredados en cursos, tareas, trabajos, recados, compras... La verdad es que Tú y yo sabemos que también me suelo unir a esa sintonía. Fácilmemente, me sumerjo en esta sociedad donde se impone la eficacia, la eficiencia y la efectividad. Y es que, al final del día, siempre falta tiempo para lo más trivial, pero en realidad suelen ser las cosas importantes. Echas

la vista atrás y piensas: ¿le dí un beso y le deseé un buen día a mi familia cuando salí esta mañana de casa?; ¿llamé a esa amiga que lo está pasando tan mal y que necesita que la escuche?; ¿he jugado esta tarde con mi hija en lugar de estar mandando mensajitos con el móvil?; ¿me he quedado pasmada viendo la tele mientras comía en lugar de hablar con mi compañero y compartir un poco de nuestra vida?; ¿te he visto en los ojos de ese enfermo o simplemente me limité a realizar la cura que debía hacerle porque llevaba prisa por hacer otras cosas que tenía pendientes?...

Señor, Tú me sondeas y me conoces. Sabes que muchas veces me pongo una venda en los ojos que no me permite ver las necesidades

de este mundo. Se me olvida que mi tiempo es también tu tiempo, el tiempo para los demás. Sigue guiándome por el desierto en esta cuaresma. El desierto de mi autoengaño, de los despistes, de mis prisas, de dejar para mañana lo que en realidad debí hacer ya, de las excusas baratas... Ayúdame a retirar esta venda que me ciega y así poco a poco poderte vislumbrar.

Padre, acompáñame mientras intento huir de este bullicio que me rodea y después, háblame en el silencio. Que tu Palabra cale en el fondo de mi corazón de piedra y al vivir la Pascua pueda llegar a ser más carnoso, más tierno, más lleno de Tí.

LA IGLESIA QUE QUEREMOS

TÚ, EL SUEÑO DE DIOS

Salva ofm, *Paz y Bien*



Sí, Dios tiene un sueño contigo, no se cansa de soñar contigo, no se cansa de pensar en ti. Desde siempre ha soñado algo grande para ti. No te ha creado para que vivas replegado sobre ti mismo, ni amarrado por tus miedos, ¡no! Tampoco te ha creado para que mires a tu ombligo, te quedes atrapado en ti, ¡no! Te ha creado para cosas grandes, para un horizonte infinito. Te ha creado para algo que te plenifique, para algo que colme tu ansia infinita de felicidad y de amor.

¡Si! ¡Dios tiene un sueño para ti! Entérate y si nadie te lo ha dicho, te lo digo yo. Él tiene un sueño para ti. Quizá va más allá de tus sueños: el suyo es más grande, más ancho, más alto, más bello...

Es cierto que no es un sueño al caso o de programa de televisión.

Es un sueño que se realiza en lo pequeño, en el laboratorio de los pies, en la cruz y a la puerta del sepulcro esperando. Pero a los que lo descubren los hace más grandes, más libres, más felices que cualquier otro que haya llegado a metas altísimas. Es un sueño que ya está en ti, en tu corazón, grabado a base de pulsaciones de amor. Algo tan cercano que a veces ni te percatas de que está. Un sueño que espera tu respuesta, espera tu sí.

Ese sueño de Dios eres tú, pero tú viviendo en plenitud, respondiendo a esa llamada que sientes y a esa sed de infinito que te mueve de la manera más alucinante que nunca has pensado. ¡No dejes de soñar amigo! Ese sueño de Dios eres tú.

Contemplan estas imágenes: es como si Dios te tuviera en sus brazos y soñara contigo para que seas todo lo que estás llamado a ser.





EL MIRADOR

VISITA DEL PROVINCIAL

Nacho Marín, *Paz y Bien*

El pasado martes 21 de febrero nos visitaron el Ministro Provincial de la Provincia de la Inmaculada, fr. Juan Carlos Moya Ovejero, y su secretario, fr. Severino Cervero. Fr. Juan Carlos Moya es natural de Honrubia (Cuenca) y anteriormente era Ministro provincial de la Provincia de San José de Valencia, Aragón y Baleares.

El encuentro comenzó a las 20:00 con la celebración de la Eucaristía y continuó con un tiempo para la reflexión con los laicos de todos los ministerios, finalizando con un “picoteo” en ambiente familiar y festivo. Agradecemos este encuentro que nos anima a seguir caminando en el carisma franciscano “en misión compartida” con tantos dones que el Señor nos regala a través de los hermanos. Transcribimos a continuación un resumen de las reflexiones compartidas.

La Inmaculada es una provincia constituida hace 2 años, que incluye más de 40 diócesis donde tenemos 55 comunidades de religiosos con unos 350 frailes. Una de mis principales tareas es estar cerca de los frailes aunque es complicado, porque comporta llevarlo todo: nuestras grandezas, nuestras posibilidades y también nuestros límites. Uno de estos límites es la edad media que vamos teniendo; otro, el momento eclesial de Europa Occidental. La secularización, muy fuerte, trae consecuencias muy buenas pero también otras que no lo son tanto. Yo no sé si la falta de vocaciones es algo bueno o no tan bueno, no lo moralizo, pero lo cierto es que nos afecta y nos lleva a replantearnos nuestra situación. Tendremos que ir discerniendo cuáles son nuestras fuerzas, hasta dónde podemos llegar y dónde estar presentes.

Se os ha dado este don de crear una fraternidad, muy rica, muy plural y es motivo de agradecimiento a Dios. Os animo a seguir: aquí estamos todos para trabajar por el mismo Señor y para servir-

le a Él. Desde el Vaticano II nos hemos encontrado con esta realidad de descubrir los carismas y los talentos de los laicos dentro de la Iglesia. Por el bautismo nos encontramos todos en condición de igualdad y me alegra que en Granada hayáis sabido darle forma a esto y lo transmitáis. El Papa nos habla de la “Iglesia en salida”: ¿qué hizo Jesús en su vida?, ¿qué hizo Francisco?, ¿qué hacemos nosotros?. Esto no es nuevo, pero sí nos golpea: el Evangelio no es para servirnos a nosotros sino para servir a los demás, para generar vida alrededor.

Posteriormente, se abrió una ronda de preguntas durante la cual hubo muchos agradecimientos a la familia franciscana por el trabajo que se ha realizado en nuestra Iglesia de San Francisco de Granada, por hacernos sentir como en casa y mostrarnos cómo seguir a Jesús en fraternidad. A lo que Juan Carlos respondió que llegar ahí implica un camino, una madurez, una responsabilidad con muchas horas detrás y mucho compromiso, que es mérito de todos: lo habéis tenido claro y el Espíritu ha trabajado. Os dejamos algunas de las cuestiones más interesantes que surgieron.

A nivel de la Provincia, ¿qué representan los seglares para vosotros? En algunos lugares los laicos tienen una participación muy potente y en otros estamos como hace 40 años. La Provincia apoya sin duda el papel del laico dentro de la Iglesia, no porque el fraile no pueda sino porque su consagración bautismal le cualifica e incluso “le obliga”. Tenemos una responsabilidad como bautizados y hemos de ejercerla.

¿Por qué la falta de vocación que estamos viendo cada día, dónde estamos fallando?

Yo me pregunto: ¿qué querrá Dios de nosotros con esto? Yo no lo sé: a mí esto también me desborda. Vocaciones hay, en la Europa Occidental pocas, pero en otros sitios sí. Es un proceso que viene

de siglos pero vemos ahora. La secularización ha derivado en una indiferencia religiosa muy grande. Occidente y la Iglesia necesitaban una purificación y la estamos teniendo. Es un misterio que nos supera y no nos deja tranquilos. Tenéis ahora una responsabilidad en relación a esta sociedad que es ser franciscanos en todo momento y en toda circunstancia. A mí no me preocupa tanto tener que cerrar conventos, que sin duda es doloroso, sino que no estemos viviendo lo que tenemos que vivir: el carisma de San Francisco de Asís en el siglo XXI.

¿Algunas pistas para poder seguir viviendo y creando fraternidad?

Vivir el Evangelio. Eso es decir nada pero es decirlo todo, porque nuestro carisma se resume en eso. El Evangelio nos exige trabajo, formación, ponernos al servicio y tomarnos en serio al que tenemos al lado. El Evangelio nos confronta con la vida de Jesús, nos alienta, nos anuncia y también nos denuncia. Nos ayuda a mantener viva nuestra vida y nuestra vocación. El fruto más hermoso que podemos dar es el que nos dice Jesucristo: “Que nos reconozcan por el amor”. La libertad y la ideología también son temas claves en estos tiempos. En la Iglesia y en las comunidades también nos cuesta mucho vivir libres y desde la fe, no desde la ideología. Jesucristo cargó contra la religiosidad de aquella época, pero nosotros también llevamos muchas adherencias. Si Jesús viniera ahora seguro que también nos arrearía de lo lindo.

Siempre he agradecido en esta comunidad la apertura de la liturgia y la participación de los seglares en ella: me alegro de que podáis vivir esa normalidad, hacer propia la celebración. El Papa Benedicto decía de España: “los cristianos en España siguen adelante a pesar de las veintipicomil homilías que los curas predicán cada domingo”. La liturgia tiene que ser evangelizadora, un espacio privilegiado para emocionarse y compartir.



BAUTIZOS DE ÁLVARO, MARIA Y LEO
11 MARZO 2017



PALABRA DE SANTO...

"Estar en paz consigo mismo es el medio más seguro de comenzar a estarlo con los demás." (Fray Luis de León)

Fray Luis de León no pudo expresar más claramente la necesidad de paz que el ser humano requiere para ser feliz. Si vivimos apagados, agobiados y tensos es muy difícil ver el bien que cada día nos trae y más aún las cosas buenas que el Padre ha puesto en nosotros. La tranquilidad mental y paz espiritual son dos herramientas clave para entablar relaciones sanas y basadas en el diálogo y la comunicación, por lo que si nuestra conciencia está en paz, serena y relajada, será más fácil que también con los demás estemos en paz, serenos y relajados. Otra herramienta crucial para estar en paz es el perdón: "De modo que se toleren unos a otros y se perdonen si alguno tiene queja contra otro. Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes. (Colosenses 3:13). El perdón, la comprensión, implica la paz. Recordemos que Francisco nos saluda deseándonos "Paz y Bien", seguramente queriendo imitar a Jesús, quien antes de enviarnos, nos desea igualmente esa paz: "Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío" (Juan 20: 21).

SÍGUENOS

 [facebook.com/gruposanfrancisco](https://www.facebook.com/gruposanfrancisco)

 [@gruposanfran](https://twitter.com/gruposanfran)

 gruposanfrancisco.org

 Todos los jueves a las 20.30 oración comunitaria en la capilla de San Damián, así como eucaristía todos los domingos a las 20.00h

LA PEDRADA



Grupo de San Francisco
Nº de Cuenta: ES38 1491 0001 21 1008259325
TRIODOS BANK

Hoja de Paz y Bien
La Hoja en internet: www.gruposanfrancisco.org
e-mail: hojapazybien@gruposanfrancisco.org